

EDITORIAL

Gac Med Bilbao. 2020;117(1):8-9



Discurso de la Consejera de Salud

Osasuneko Sailburuaren hitzaldia

Speech of the Counselor of Health



Figura 1. Nekane Murga, consejera de Salud.

A continuación se transcribe el discurso que Nekane Murga, consejera de Salud, pronunció en Bilbao el 17 de enero de 2020 durante el acto institucional de celebración del 125.º aniversario de la Academia de Ciencias Médicas de Bilbao.

Errektore andrea, Akademiako Presidente jauna, Bilboko Alkate jauna, Ministro jauna. Jaun andreok. Arrastion denori.

Atsegin handia da niretzat zuen artean egotea.

Agradezco poder compartir con todos ustedes un acto de la relevancia del que nos reúne hoy aquí.

Y es que, a lo largo de estos 125 años, la Academia de Ciencias Médicas de Bilbao ha consolidado su condición de faro de conocimiento y punto de encuentro. No sólo de la medicina, sino de las distintas profesiones sanitarias.

Habéis logrado así, perdurar más allá de un siglo, ofreciendo respuestas científicas y cimentando un foro de saber que aglutina a profesionales de los diferentes ámbitos de la salud.

Profesionales que, en definitiva, son quienes hacen de la Academia y del sistema sanitario vasco lo que a día de hoy es: un modelo de referencia en nuestro entorno y un servicio en que las personas confían plenamente. Tal y como acreditan, no solo las encuestas y estudios, sino también los propios resultados en salud.

Nuestro reto es preservar ese sistema sanitario que sin duda es una conquista de la sociedad vasca, ante los retos a los que nos enfrentamos, especialmente los de naturaleza demográfica.

Euskadi afronta este año 2020 el último tramo de su undécima legislatura del Gobierno del Lehendakari Iñigo Urkullu. Esta legislatura ha servido no solo para salvaguardar una sanidad pública, universal, equitativa y de calidad, sino también, como digo, para sentar las bases que garanticen que así sea en el futuro.

Los presupuestos del Departamento de Salud para 2020, con una dotación de 3.941 millones de euros, suponen, un año más, prácticamente un tercio del total del presupuesto del Gobierno Urkullu, lo que eleva a 1.801 euros por persona la inversión en salud en Euskadi. Ello nos va a permitir dar continuidad a la labor desarrollada en los últimos años y que en 2019 ha posibilitado seguir avanzando fundamentalmente en cuatro ámbitos prioritarios: la prevención y promoción de la salud, la atención primaria, la inversión en modernización y la estrategia de investigación e innovación.

Les doy algunos ejemplos:

- Durante el pasado año, Euskadi incluyó una nueva determinación que eleva a quince las patologías a detectar a través de la conocida como “prueba del talón del recién nacido”, capaz de identificar y tratar precozmente enfermedades congénitas evitando secuelas que serían irreversibles.
- Para frenar lo que la propia OMS califica de epidemia de obesidad infantil, Euskadi ha puesto en marcha la estrategia SANO.
- El cáncer, su prevención y la mejora de la calidad de la atención a los pacientes, sigue siendo una de nuestras principales prioridades, en el marco del Plan Oncológico de Euskadi. Con el comienzo del 2020 se ha desplegado ya a toda Euskadi un nuevo programa de cribado, el de cérvix, que se une así a los cribados de mama y de colón, consolidados y referentes en nuestro entorno, y a los que este año añadiremos otro específico para la hepatitis C.
- 2019 ha sido también el año en el que hemos sido capaces de poner en marcha una estrategia integral, multidisciplinar e interinstitucional para la prevención del suicidio en Euskadi.
- Y por supuesto, la Atención Primaria es otro de nuestros ámbitos principales de actuación, como lo demuestra el hecho de que ese nivel asistencial aglutine el 30% de las inversiones presupuestadas para este año, triplicando la inversión en infraestructuras.

Sin embargo, Euskadi es un país que, lejos de recrearse en lo logrado, mira ya a los desafíos a los que se enfrenta, tras estas dos primeras décadas del siglo XXI, donde la medicina ha cambiado más que en los quinientos años precedentes.

Me gustaría señalar, de forma breve, tres de esos principales retos a los que dedicaremos nuestro esfuerzo y atención.

Como señalaba, el cuerpo profesional es el alma de Osakidetza, su gran fortaleza. Por eso, nuestro primer reto va a ser seguir consolidando empleo de calidad y organizando nuevas ofertas públicas de empleo que nos permitan dar estabilidad a la plantilla. Así, el pasado mes de diciembre el Gobierno Vasco aprobó la OPE 2018-2019 que con más de 3.000 plazas elevará la plantilla estructural de Osakidetza a 27.496 profesionales.

En segundo lugar, un reto común al conjunto de las sociedades avanzadas: el envejecimiento. En Euskadi, las personas mayores de 65 años constituyen el 21,1% de la población, y los mayores de 80 años el 6,9%, una tendencia que va a continuar progresando. Euskadi es referencia europea en la promoción del envejecimiento activo y saludable, pero somos conscientes del aumento de las enfermedades crónicas o el deterioro cognitivo que conlleva. También sus implicaciones sociales, como la dependencia y la soledad, enlazadas estrechamente con lo sanitario. No cabe duda de que tenemos por delante un largo camino para lograr un sistema sanitario y social, cohesionado y coordinado.

Y por último, pero no menos importante, el papel de las personas pacientes y de la ciudadanía en general. Un tercer sector con responsabilidad, que pide estar más presente en los sistemas sanitarios, al que le corresponde estar informado directamente y participar en órganos consultivos y de decisión del sistema sanitario, como los consejos asesores, o contribuyendo en la elaboración de estrategias o planes.

Baditugu erronkak etorkizunera begira:

Kalitatezko enplegua, gizartearen zahartzea, pazientek beren osasunean duten zeregina eta nola ez, Lehen Mailako Arreta.

Hau da gure ibilbide-orria kalitatezko sistema publiko eta unibertsala mantentzeko.

Ésta es, en síntesis, nuestra hoja de ruta para la misión que tenemos encomendada, que no es otra que salvaguardar el ADN de nuestro sistema público, universal y de calidad actual para las generaciones del mañana.

No me cabe duda de que la Academia de las Ciencias Médicas de Bilbao seguirá siendo uno de nuestros mejores aliados en esa senda. Durante, por lo menos, otros 125 años.

Zorionak. Eta eskerrik asko.

Nekane Murga
Consejera de Salud